

In memoriam. Gurutze Ciga, la defensa de un legado

PAMPLONA – A la emoción y el dolor que siempre entraña la pérdida de un ser querido, tengo que unir todo el trabajo que junto con Gurutze hemos realizado, para mantener siempre viva la figura de Javier Ciga. Ésta fue una de las razones principales de su existencia, a ella dedicó gran parte de su esfuerzo vital.

Mujer de fuerte carácter, temperamento alegre, pero sobre todo de espíritu indomable, siempre hizo frente a las muchas adversidades que le tocó vivir a la familia Ciga. Cuando disfrutaba de una feliz adolescencia, ésta fue truncada por el encarcelamiento en plena guerra civil, durante casi año y medio, de su querido aiatxo, el gran pintor Javier Ciga Echandi. De él, heredo su optimismo vital y su lucha por las causas justas. Como tantas veces hemos comentado, el principio que guió a la familia Ciga fue: "Existir es pensar y pensar es comprometerse" y esta máxima, es la que dio sentido a Gurutze y a sus hermanos en su periplo existen-

cial. La defensa de la lengua, cultura, las esencias vascas de Navarra y la ayuda humanitaria a quienes fueron represaliados en la larga dictadura franquista por defender estos ideales, hicieron padecer a la familia Ciga numerosos golpes represivos; sin que esto supusiera un paso atrás, sino más bien una reafirmación en su inquebrantable compromiso político y humano.

La estancia de Javier Ciga en la cárcel, truncó su evolución pictórica y cortó en seco su proceso creativo, pero además supuso un fuerte varapalo económico por las numerosas incautaciones y multas económicas a las que tuvieron que hacer frente por su militancia política. Una vez más, Gurutze, no se arredró ante esta situación y con la fuerza que le caracterizaba, no dudó en cruzar la frontera para trabajar en la casa del subprefecto de Orleans y contribuir así a la economía familiar. Atrás dejaba aquella Iruña triste y provinciana de la dictadura y se le abría un mundo

nuevo, en aquella Francia librepensadora, culta y cosmopolita. De allí, viajaba a la ciudad de la luz y de la libertad que era París, y rememoraba el periplo artístico de su aiatxo por Montmartre, el Sena. Así comprendió lo que supuso para Javier Ciga su estancia parisina. Con toda esta vivencia, sus visitas al Louvre, su encuentro con la pintura impresionista, Gurutze enriqueció su rico imaginario artístico, y le dio ese aire libertario, moderno y a veces extravagante que siempre le caracterizó y que tanto encanto personal le daba.

Dio cauce a su humanismo existencial, a través de su vocación por el magisterio, en la academia que junto a sus hermanas Nati y Dolores regentaron en Burlada y antes en su propia casa. Los que por allí pasaron, dan fe de aquel oasis educativo basado en la libertad, pensamiento crítico y en la educación personalizada, frente a la antítesis que se vivía en la escuela de la última etapa de la dictadura. Gurutze, siempre recordaría



Gurutze Ciga. Foto: cedida

lo difícil pero a la vez lo apasionante que era la misión de educar.

En la vida de Gurutze, si hay algo por lo que luchó hasta la extenuación, fue la defensa del legado Ciga, que siempre consideró como patrimonio de todos los navarros. Así ella y su familia, desde la generosidad más absoluta, hicieron una importante donación de obras al Museo de Navarra, o más recientemente, la cesión provisional de la Colección Ciga en Elizondo. Sin embargo, su sueño que es el gran Museo Ciga, que albergará la mayor parte de la obra del pintor, no tuvo oportunidad de disfrutarlo. Todo ello, le supuso más de un disgusto y una repetida queja que avivó

su genio, al ver que las distintas instituciones, no han estado a la altura que semejante legado merece.

Gurutze, desde su creación en 2007, fue patrona fundadora y presidenta de la Fundación Ciga, que es la institución que recoge el testigo y legado de esta familia y que en la actualidad trabaja por la difusión, exposición e investigación de la obra de este gran pintor de esencias y verdades que de manera magistral interpretó el alma y la sociedad de su tiempo.

Gurutze, zauden lekuan zaudela, esker mile, izan zaren bezalakoa izateagatik, bihotz bihotzez.

Pello Fernández Oyaregui
Secretario de la Fundación Ciga